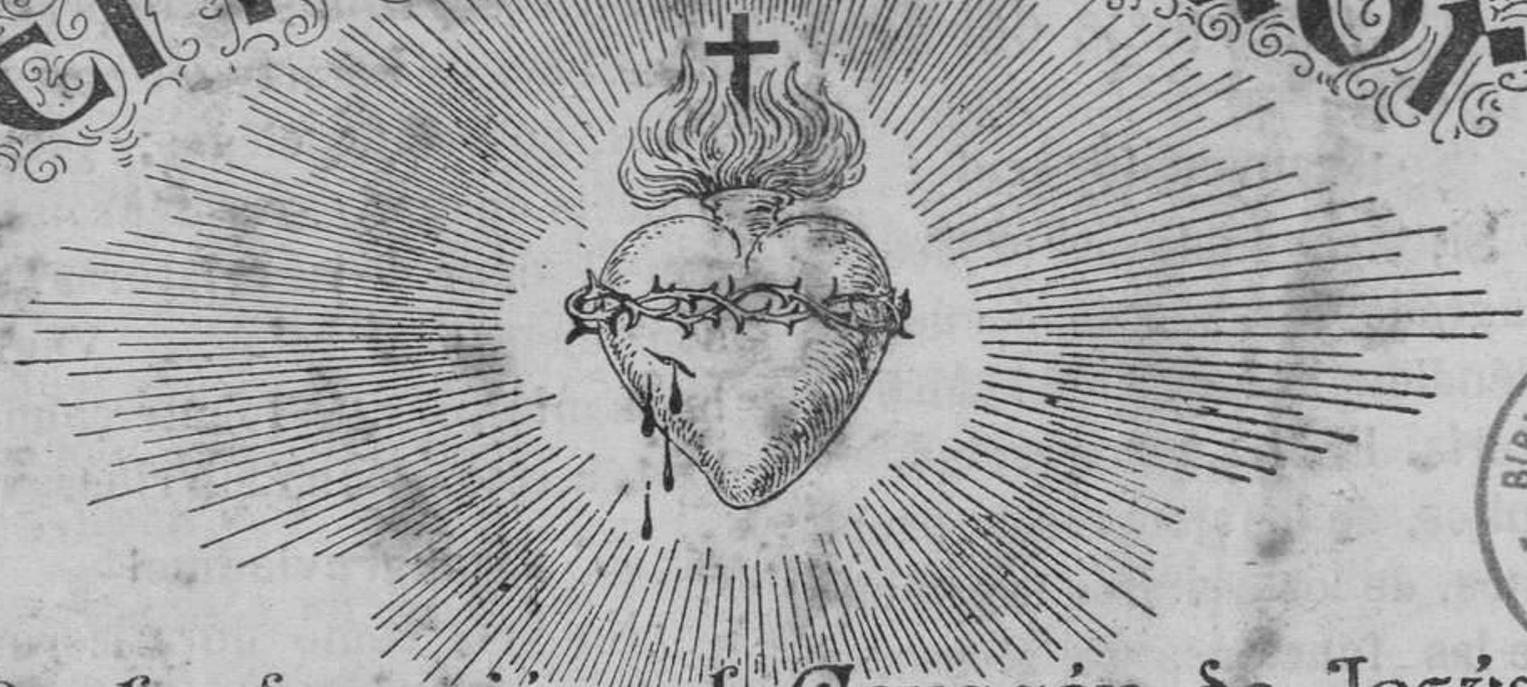


EL PROPAGADOR



De la devoción al Corazón de Jesús

-- Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. -- Con Censura Eclesiástica. --

Año XXXIV

Ciudadela (Menorca). -- Junio de 1935.

Núm. 424.

Al Divino Corazón de Jesús

Redentor nuestro amabilísimo

Rey y centro de todos los corazones

Señal de victoria y emblema de esperanzas

Ofrece y dedica este número

Con motivo de su Mes y Fiesta

EL PROPAGADOR

¡Sagrado Corazón! escuchad las súplicas de vuestra Iglesia y de vuestro Vicario en la tierra. Oid las oraciones de todos los fieles que a Vos acuden en demanda de auxilio. Recibid las preces y los sacrificios de tantas almas buenas, que en España ruegan por el establecimiento de Vuestro Reinado. En Vos confiamos.

Otra vez el Mes y la Fiesta del Amor

¡Bienvenido sea!

Sí; bienvenido sea el Mes del Sagrado Corazón de Jesús, espléndida herencia del Mes de María. El Mes de los espléndidos cultos, de los generosos propósitos, de los costosos sacrificios, de las funciones religiosas, de las comuniones y visitas fervorosas. El Mes de los copiosísimos frutos de vida cristiana, de los vehementes anhelos para devolver amor por amor al más amable y más amante y también más amado de todos los corazones. El Mes que se corona con la *Gran Fiesta del Amor*, la Fiesta litúrgica del Sacratísimo Corazón de Jesucristo.

En este Mes se nos pone delante, nimbado con todos sus atractivos humano-divinos, el Verbo Encarnado y nos dice:

¡Amadme!

Hurtaos por unos días al estrépito de las cosas temporales; mirad mi pecho rasgado y contemplad mi Corazón que se abrasa, se consume en un manso fuego de amor purísimo, sincero, tierno, íntimo, generoso, perdonador, incansable, inagotable, excesivo, misterioso, divino... ¡Caed en la cuenta de mi amor! ¿Os haréis también vosotros sordos a las insinuantes

llamadas de mi amor? ¿No siente vuestro corazón la imperiosa necesidad de amar y ser amado? Pues, pobrecitos ciegos; ¿acaso podréis apagar esa sed ardiente con el amor de las criaturas? Si; son cisternas rotas... Venid, hijos míos, a esta fuente caudalosa, a este océano sin riberas.

¡Desagraviadme!

¿No veis cómo dura corona de aceradas espinas cerca y aprieta y oprime mi Corazón? Son las espinas de las infidelidades y tibiezas de los buenos, de los desdenes de los tibios, de los ultrajes de los pecadores, de la sañuda persecución de los que se empeñan en raer de mi pueblo mi nombre mil veces bendito. ¿No veis la Cruz en él enhiesta? Es la Cruz en que me enclavarían de nuevo, si pudieran, mis enemigos jurados los laicistas y socialistas y comunistas y masones y ateos de toda laya. Reparad tantas ofensas; desagraviadme de tan indignos e inmerecidos tratamientos.

¡Glorificadme!

Fijaos en los dulces resplandores que despide mi Corazón. Son vivísimos anhelos de disipar las tinieblas de la ignorancia, del pecado, de la indiferencia. Son amorosas ansias de iluminar el mundo entero con las llamas del fuego que Yo vine a traer a la tierra. ¿No veis

la densa humareda con que el príncipe de las tinieblas quiere cegar a todos para que pierdan el rumbo de su excelso destino sobrenatural y se precipiten en el caos eterno? Necesito de vosotros, devotos míos, socios y celadores del Apostolado de la Oración; quiero asociaros a mi obra iluminadora.

¡Venid a Mí; confiad!

Contemplad mi Corazón llagado con ancha herida, abierto de par en par para recibirlos; venid a Mí. Penetrad dentro, confiadme todos vuestros temores, vuestros negocios, vuestras necesidades todas. Cobrad confianza plena de que con las armas de la oración y de la acción orillaréis todos los obstáculos que se oponen al pleno reinado de mi Corazón en vuestros corazones y en los corazones de todos los hombres.

Mensajero del C. de J.



Deseos del Corazón de Jesús

Los manifestó repetidas veces a su fidelísima sierva Santa Margarita de Alacoque. Le dijo un día: «Tengo sed, pero sed tan ardiente de ser amado de los hombres en el Santísimo Sacramento, que me consume, y no encuentro a nadie que se esfuerce, según mi deseo, en

refrigerarme, devolviéndome algo a cambio de mi amor».

Es de notar que en el Santísimo Sacramento es donde ordinariamente se manifestó el Divino Corazón a su confidente. Las quejas que hace oír tienen sobre todo por objeto, los ultrajes que recibe en la Eucaristía; los homenajes que reclama deben rendírsele todo ante la Eucaristía o por la Eucaristía.

Bien claramente se lo manifiesta el Divino Corazón. «Dame el placer de suplir, en cuanto seas capaz, la ingratitud de los hombres, que no tienen más que frialdades y desvíos en cambio de mi desvelo en hacerles bien. Tú, está atenta a mi voz y a cuanto te pida, para disponerte al cumplimiento de mis designios».

Empieza a manifestarle cuáles son sus amorosos designios y lo que por el momento exige de su fidelísima Sierva:

«Primeramente me recibirás sacramentado siempre que te lo permita la obediencia, sean cuales fueren las mortificaciones y humillaciones que puedan venir sobre ti, las cuales debes recibir como prendas de mi amor».

Le exige todavía más y en forma que no da lugar a dudas:

«Te mando que comulgues todos los primeros viernes de mes para reparar por este medio

a la divina justicia, por los méritos de mi Sagrado Corazón, ofreciéndome a mi Eterno Padre por los pecados que se cometen».

Ya sabemos a qué obliga el carácter de servidor y amante del Divino Corazón. A comulgar muchas veces, siempre que se se pueda, pero con miras a la reparación de los ultrajes que se hacen de continuo al Corazón Eucarístico de Jesús.



Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús

La fiesta del Sagrado Corazón de Jesús es la fiesta del amor de Jesucristo hacia los hombres, simbolizado en su adorable Corazón ardiendo en llamas, ceñido con corona de espinas, manando sangre por la herida, y con la cruz santa por remate.

Este símbolo no es invención de los hombres, sino que el mismo Jesucristo se dignó manifestarlo a Santa Margarita María Alacoque, según la Iglesia lo aprobó y confirmó con su autoridad infalible.

Pues así como la Iglesia tiene instituídas fiestas para celebrar los diferentes misterios de la vida y Persona de Cristo, tales como la Natividad, la Epifanía, la muerte y pasión, la Resurrección,

etc., así, llegada la plenitud de los tiempos, por expresa voluntad del mismo Jesucristo, instituyó esta fiesta de su amor, que es fiesta que comprende, en cierto modo, todas las otras, porque el amor es la razón suprema y el atributo que más campea en todos los pasos de su vida.

Por lo cual, el culto que tributamos al sagrado Corazón de Jesús, es el culto al amor que Jesús nos profesa, o mejor, es el culto tributado a la divina Persona de Jesucristo en el misterio de su amor infinito a los hombres; si bien el objeto inmediato y material de este culto es el Corazón adorable de su Cuerpo sacratísimo, en cuanto es el símbolo de aquel amor.

Este culto al Corazón de Cristo, bien que nuevo en la forma, tiene raíces que penetran lo más hondo del depósito de la fe. Lejos de ser una alteración o corrupción de la legítima piedad cristiana, no es sino un desenvolvimiento, una adaptación, magnífica y sencilla a la vez, de aquellas palabras de San Juan: «El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros... De tal manera amó Jesús a los suyos, que llevó su amor hasta el último extremo» que no es otro, según las palabras del mismo Jesucristo, sino dar la vida por las personas amadas.

Cuando rendimos culto al Corazón de carne de Cristo nuestro Señor, órgano y símbolo de su amor creado, lo rendimos en él a la divina Persona del Verbo, que por nuestro amor se hizo carne y llevó su amor hasta el extremo de dar su vida en una cruz, y como supremo y último testimonio de su amor, quiso que, después de exhalar el último suspiro, fuese su Corazón herido y abierto con una lanza.

J. P.

Heroismos ocultos

El 30 de Abril, del año 1933, moría en Calcuta el Obispo de Ranchi, monseñor Van Hoeck, de la Compañía de Jesús.

El General de la Compañía ha revelado que el Obispo misionero, llegado a Europa el año anterior para curar una afección cancerosa de la garganta, escuchó de labios de los médicos la declaración de que su mal era incurable, y que no le quedaba más que un año de vida. El Obispo heroico a nadie dijo una palabra, más que a sus Superiores; ante todos los demás ensalzaba la pericia de los operadores que le habían curado... Y así volvió, tranquilo y consciente de su sacrificio, a la India lejana, para morir entre sus hijos espirituales.

Sus diocesanos acogieron con júbilo su regreso, creyéndole restablecido. El sufría terriblemente, y los sufrimientos le condujeron a la muerte.

—He aquí otro acto de heroísmo: un sacerdote guardaba quinientas pesetas para los gastos de una operación quirúrgica. Renuncia a su bienestar y las entrega para la Obra Propagación de la Fe.

Norteamérica

Lucha triunfal de los católicos contra el cine y la prensa inmoral.—Bajo la dirección del P. Daniel Lord, S. J., se ha compuesto el «Hays Code of Morality», según el cual la industria cinematográfica se compromete a no producir en adelante ninguna película inmoral. Este proyecto ha pasado ya a ser norma legal para U. S. A. En Seattle se organizaron 75.000 católicos y firmaron una enérgica declaración, según la cual se comprometían, en conciencia, a boicotear por todos los medios las películas que tuviesen algo de inmoral. Veinticinco mil señoras católicas, en Dubuque, lanzaron una proclama semejante.

Nuestro tributo

Recomendamos a las oraciones de nuestros lectores y de todos los devotos del Corazón de Jesús el alma del Dr. D. Manuel Salord Menendez-Arango, Celador ejemplarísimo de este centro del Apostolado.

En todas nuestras funciones ocupaba siempre el Dr. Salord su puesto de honor y tomaba

parte en los actos religiosos. Comuniones, velas, procesiones; siempre era de los de primera fila, dando ejemplo a todos de su fe, de su religión y piedad. Por lo cual, el vacío que deja entre nosotros no es muy fácil de llenar.

A ese espíritu de religiosidad que le movía a secundar todas las empresas católicas, unía un corazón grande, lleno de bondad y de caridad para con todos, en especial, para los necesitados. Para todos tuvo siempre palabras de consuelo y efusiones de caridad. Los enfermos a quienes visitó el Dr. Salord hallaron en él un médico, un padre y un amigo. No es extraño que todos llorasen su muerte.

Esta fué eco de la vida. Con resignación cristiana y gran presencia de ánimo vió llegar el Dr. Salord la muerte y a ella se preparó con la recepción devotísima de todos los Santos Sacramentos. Se despidió de sus amigos con muestras inequívocas de afecto y con recomendaciones llenas de la fe y de la religiosidad de su espíritu. Envidiable muerte la del doctor Salord.

Al enviar a su apreciada familia la expresión de nuestra condolencia, nos permitimos ofrecer a todos nuestros Celadores el ejemplo de su dignísimo compañero.

El Sagrado Corazón lo tenga en su santa gloria.



NOMBRAMIENTO

Ha sido designado para el cargo de Subdirector del Apostolado de la Oración de esta ciudad, nuestro buen amigo el Rdo. D. Rafael Pons Benejam, Pbro., Mayordomo del Seminario. Reciba cordial felicitación.



PARA JUNIO

Han llegado las estampas que se han de repartir en las funciones del Mes del Corazón de Jesús. Son en número de catorce mil cuatrocientas; pulcramente editadas por el *Foment de pietat*, expresamente para el mes de Junio.

Cada día, llevan una imagen especial, variada todos los días, del Sacratísimo Corazón.



CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

SOLEMNES CULTOS

DEL

MES DE JUNIO

DEDICADO AL

Corazón de Jesús

Todos los días del mes de

Junio, a las 5 y media y a las 7 y media de la mañana, Misas de Comunión, con meditación y ejercicio propio del mes del Sagrado Corazón.

Por la tarde, a las 7 y media, Exposición mayor del Santísimo Sacramento, rezo del santo Rosario, Estación, súplica por España, sermón los días festivos y meditación los otros días, canto de Padre nuestros, acto de consagración, terminándose con el canto de motetes, bendición con S. D. M. y reserva.

El primer viernes día 7, velas al Santísimo y ejercicios de Retiro espiritual, por la tarde.

Los tres días de Pentecostés, 8, 9 y 10 no habrá la exposición de la tarde con motivo de las Cuarenta Horas de la Catedral, pero sí las Misas de Comunión, y lo mismo el día de la Festividad del *Corpus*, según costumbre.

Día 21, empieza la solemne Novena en honor del Divino Corazón en preparación a su Fiesta. Todos los días habrá sermón.

Días 23 y 24, vigilia y Fiesta de S. Juan, el ejercicio vespertino será a las 6 de la tarde.

Día 28, festividad del Sagrado Corazón, las funciones revestirán especial solemnidad y se hará el Acto de reparación ordenado por Su Santidad para este día. Durante todo el día habrá velas al Santísimo.

La Fiesta principal del Apostolado se celebrará el último domingo de Junio, día 30, en que tendrá lugar la Misa de comunión general con cánticos y Misa solemnísimas a toda orquesta, en la que se propone D. m., celebrar de Pontifical el Excmo. Sr. Obispo Coadjutor Lic. D. Antonio Cardona, quién oficiará asimismo de Pontifical en la solemne Procesión de la tarde.

— = —
INDULGENCIAS
— = —

Por cada vez que se asista a los cultos del mes de Junio, *300 días de indulgencia*. A los que asistan al menos diez días, *indulgencia plenaria*.

A cuantos promuevan el ejercicio del mes del Corazón de Jesús, *500 días de indulgencia* por cada obra que hagan con el fin de propagarlo; además *indulgencia plenaria* por cada comunión que hagan durante el mes.

En la fiesta del Sagrado Corazón (día 28) *7 años y siete cuarentenas* a cuantos asistan al acto de Reparación ordenado por el Papa; y además *indulgencia plenaria* si han recibido los santos sacramentos.

Nuestro Excmo. Prelado diocesano, concede además *50 días de indulgencia* por cada asistencia a los cultos del Mes del Corazón de Jesús.

Aprovechémonos de estas ina-

preciables gracias concedidas por la Iglesia.

—=—

Recomendaciones especiales para Junio

1.^a Celebrar con devoción y amor los cultos del Mes del Sagrado Corazón de Jesús.

2.^a Asistir puntualmente todos los días a las funciones, en especial a la Novena de preparación.

3.^a Tomar parte activa en la fiesta magna del Apostolado dedicada al Divino Corazón.



Personas a cuya intención se aplicarán los cultos del mes de Junio del presente año 1935.

Día 1.—D.^a Rosa Comella, Vda. de Salord.

Día 2.—Dr. Sebastián Juan Sampol de Palós.

Día 3.—D. Francisco Forcada Mercadal.

Día 4.—D.^a Pilar de Despujol.

Día 5.—D. Sebastián Febrer Marqués.

Día 6.—D.^a Agustina Mariño de Saura.

Día 7.—D.^a Josefa Rossiñol.

Día 8.—D.^a Catalina Tudurí de Sintés.

Día 9.—D.^a Cecilia Comellas de Vivó.

Día 10.—D.^a Francisca Squella de Vivó.

Día 11.—Srta. Guadalupe Capella.

Día 12.—D. Pablo Capella Juan.

Día 13.—D.^a Isabel Alvarez de Moll.

Día 14.—D. Bartolomé Tudurí Moll.

Día 15.—D.^a María Pons y María Capó.

Día 16.—D. Francisco Forcada.

Día 17.—Sras. Hermanas Febrer Marqués.

Día 18.—Dr. Antonio Anglada Bonet.

Día 19.—D.^a Margarita Arguimbau, Vda. de Forcada.

Día 20.—D.^a Margarita Moll de Sintés.

Día 21.—D.^a Josefa Rossiñol, Vda. de Squella.

Día 22.—D.^a Eugenia de Olivar de Oives.

Día 23.—D. Antonio Siguí Sintés.

Día 24.—Dr. Juan Tudurí Moll.

Día 25.—D.^a Carmen Beltrán, Vda. de Olives.

Día 26.—D.^a María Triay, Vda. de León.

Día 27.—D.^a Apolonia Oliver de Arguimbau.

Día 28.—D.^a María Comella de Carretero.

Día 29.—Sra. Condesa, Vda. de Torre Saura.

Día 30.—D.^a Beatriz Pons de Comella.

N. M. D. G.